

Entrada 9

La forma en que las Sefirot aparecen es una forma espiritual, incluso esta forma no es parte de su esencia intrínseca, sino que, sólo la forma en la que aparecen cuando son vistas a través del “espejo” de Maljut.

Aunque las Sefirot aparecen en la forma de semejanzas, aun así, la forma vista no es como una forma física. Lo que es visto es algo que es entendido como si uno viera esa forma en el mundo inferior. Esto es llamado la visión del alma, cuya visión no es como la visión del cuerpo. Por consiguiente, los temas de la visión profética no aparecen necesariamente de la misma manera que los objetos físicos correspondientes aparecerían ante el ojo físico. Lo que es visto por el alma es una luz brillante que es entendida como un círculo (Igul) si lo que es visto es “circular”, o como una línea recta (Yosher) si lo que es visto en la visión es “recto”. Lo mismo aplica a todas las otras formas o imágenes vistas por el alma: la forma física real no es lo que es visto. Aun la forma espiritual que es vista no es la esencia intrínseca de las Sefirot en sí mismas, sino que, sólo la manera en que aparecen a través de Maljut, que muestra a estos poderes de esta forma.

Habiendo explicado las formas en que las Sefirot aparecen, ahora explicaremos cómo incluso esta visión no es de una forma física.

La proposición tiene dos partes: **Parte 1: Aunque las Sefirot...** Las formas en que las Sefirot aparecen no son como formas físicas. **Parte 2: Aun la forma espiritual que es vista...** Aun esta forma sutil no es intrínseca a las Sefirot, pero fue elegida deliberadamente.

Parte 1: Aunque las Sefirot aparecen en la forma de semejanzas, aun así, la forma vista no es como una forma física. Así Moisés dijo a los Hijos de Israel: “Porque ninguna forma vieron” (Deuteronomio 4:15). Porque es ciertamente imposible que la Gloria Suprema pudiera aparecer simbólicamente de ninguna forma física o semejanza. Porque si el alma no tiene forma física alguna, mucho menos la Gloria Suprema. No es, por lo tanto, posible que la forma física de un león o un buey o un hombre o un círculo o una línea recta pudiera aparecer en el reino superior. Así está escrito: “ninguna forma vieron, sólo oyeron una voz” (ibid. 4:12). La visión acerca de la que estamos hablando es la visión del alma, que significa entendimiento más que visión en el sentido físico. El alma no ve lo que ve como formas físicas externas. Más bien, el alma del profeta obtiene conocimiento de la verdadera esencia espiritual de lo que él “ve”, después de lo cual su intelecto forma una imagen mental de ello. Si uno pudiera ver en el alma del profeta, uno vería esa sutil imagen mental o espiritual allí.

Si dices que el intelecto forma una imagen mental de alguna forma física de algo visto por el alma [p. ej. un círculo real], no es así. Lo que el alma ve son los poderes del reino espiritual configurados en un cierto orden que es expresado en la forma en la que el alma los ve. [Por ejemplo, el alma puede tener una percepción de la providencia general de Dios – opuesta a Su providencia

individual sobre los detalles de la creación – y “traducir” esta percepción en la forma de un “círculo”]. Así las Sefirot son vistas como luces configuradas en un orden espiritual que es entendido como teniendo la forma de círculos (Igulum) o como teniendo una forma vertical o lineal (Yosher). Las Sefirot pueden “abrirse camino” o “ascender” o “descender” de varias maneras. Esto no es la forma real que toma, sino cómo podemos entenderlo.

Así – Lo que es visto es algo que es entendido como si uno pudiera ver esa forma en el mundo inferior. Esto es llamado la visión del alma, cuya visión no es como la visión del cuerpo. En otras palabras, el alma misma entiende lo que ve. La visión del alma no es como la visión de los ojos físicos – porque la gloria de Dios no puede ser vista por el ojo físico. Por consiguiente, no puede ser visualizada de otra manera que las formas apropiadas y relevantes a la visión que el alma contempla, y el alma ve las cosas como realmente son, no alguna forma física externa.

Por consiguiente, los temas de la visión profética no aparecen necesariamente de la misma manera que los objetos físicos correspondientes aparecerían ante el ojo físico. Lo que es visto por el alma es una luz brillante que es entendida como un círculo (Igul) si lo que es visto es “circular”, o como una línea recta (Yosher) si lo que es visto en la visión es “recto”. Lo mismo aplica a todas las otras formas o imágenes vistas por el alma: la forma física real no es lo que es visto.

Parte 2: Aun la forma espiritual que es vista no es la esencia intrínseca de las Sefirot en sí mismas... Porque los reinos y seres creados son de dos tipos: físicos y espirituales, y cada uno tiene sus propias formas respectivas. Pero la Gloria Suprema no posee intrínsecamente ninguno de estos dos tipos de formas. No obstante, puede aparecer a través de tales formas, aunque no de una forma física, que es grotesca, sino de una forma espiritual, que es fina y sutil. “Aparece” o es “vista” de la misma manera que los pensamientos “aparecen” o son “vistos” en la mente.

Aun lo que es visto no es los poderes divinos reales en sí mismos. Esto es obvio. Porque quien desee conocer estos poderes en su esencia intrínseca tendría que conocer a la Divinidad en su esencia intrínseca, porque las Sefirot son Divinidad pura. Ya que la esencia de la Divinidad no puede ser conocida, es también imposible conocer la esencia de las Sefirot. Lo que sea que se conozca de las Sefirot es sólo porque fue permitido verlas de esa manera, no porque sean de esa manera intrínsecamente. Lo que es conocido de ellas es esta forma espiritual. Esta forma espiritual no es su esencia intrínseca, sino que, sólo la forma en la que se les permite ser vistas.

La forma en la que son vistas es **...sólo la manera en que aparecen a través de Maljut, que muestra a estos poderes de esta forma.** Estos poderes constituyen el orden a través del cual la creación es gobernada. La Voluntad Suprema quiso que no sólo debiera ser este el orden gobernando los reinos inferiores – siendo ellos los gobernados – sino también que el Poder Directivo debiera poder ser visto en y a través de los reinos inferiores. Los reinos creados y sus habitantes fueron diseñados de tal manera de mostrar e ilustrar el sistema de gobierno de Dios en la mismísima forma que toman. Hay tantas criaturas como hay partes del sistema de gobierno. Así

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2022 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

cada uno de los poderes individuales que constituyen el sistema general de gobierno producen una criatura que emerge de ellos y que provee una imagen visual afín a ese poder en su forma, su estructura y sus cualidades y atributos.

Tiene que haber algo intermedio que canaliza las leyes de gobierno de tal manera que son visibles y se manifiestan en los reinos creados, causando que diferentes poderes aparezcan en la forma de una “oreja”, una “boca”, una “manzana”, “agua”, “plata” y así sucesivamente. Ciertamente debe haber una luz que tiene el poder de traducir y expresar el sistema de gobierno a través de imágenes de esta manera.

Todo esto ocurre a través del atributo de Maljut, al que se alude en el versículo: “Y él observa la semejanza de Dios” (Números 12:8). Maljut es llamada “la semejanza de Dios” porque este es el atributo que produce las formas espirituales o semejanzas en las que las Sefirot aparecen. El atributo de Maljut es la raíz de todos los reinos inferiores y la fuente de toda su existencia, y es a través del atributo de Maljut que las leyes de gobierno de Dios son vistas en las formas de los cuerpos de las criaturas de los reinos inferiores. Pero allí en el nivel de Maljut mismo, la forma es espiritual, porque todo desciende gradualmente, nivel por nivel. La forma espiritual está inscrita en el atributo de Maljut, y de allí la forma material emerge después.

Los seres humanos no tienen el poder de aprehender las luces supremas excepto de la manera en la que esas luces se relacionan a sí mismas en los reinos inferiores, ya que, como las luces supremas son las raíces de las formas encontradas en los reinos inferiores, de este modo, se relacionan a ellas. Así nosotros, los seres humanos, podemos percibir a las Sefirot sólo a través de la lente de Maljut, que muestra a las luces supremas y su modo de gobierno a través de imágenes. Por consiguiente, “...el que se glorifique que lo haga en *esto* [hebreo, *זוֹת*, *zot*], que Me entiende y conoce” (Jeremías 9:24). Aquí la palabra “esto” alude al atributo de Maljut, porque sólo de esta manera es posible alcanzar alguna percepción, como será discutido más abajo.